

**TORCVLARIA INÉDITOS DE DOS VILLAS
DEL TERRITORIO DE VALENTIA
(CONVENTVS CARTHAGINIENSIS)**
SOME UNPUBLISHED *TORCVLARIA* FROM TWO
VILLAE IN THE TERRITORY OF VALENTIA
(*CONVENTVS CARTHAGINIENSIS*)

Ignacio Hortelano Uceda*

RESUMEN

Se presentan las estructuras productivas de dos villas inéditas recientemente descubiertas en el territorio de Valentia. Las instalaciones están atestiguadas en ambas villas a partir de época antonina: en la del Pou de la Sargueta (Riba-roja de Túria), se documentan dos áreas de producción, una de ellas provista de dos prensas de tornillo, cuya actividad perdura hasta mediados del siglo IV d.C.; por su parte, en la villa de Rosa Fina (Chiva), se halló un gran complejo productivo compuesto por un sistema de cuatro prensas de tornillo, balsas de decantación y *dolia defossa* abandonado a finales del siglo III d.C.

Palabras clave: *torcularium*, *Valentia*, *villae*.

ABSTRACT

We report the productive structures of two unpublished *villae* recently discovered in the territory of Valentia. Both production installations are attested from Antonine period. In El Pou de la Sargueta (Riba-roja de Túria) are preserved two production areas, one of them equipped with two screw presses, whose activity persists until mid-fourth century AD. In the settlement of Rosa Fina (Chiva), it was found a large production complex consisting of four screw presses, some decantation pools and *dolia defossa* abandoned in the late third century AD.

Key words: *torcularium*, *Valentia*, *villae*.

* E-mail: ignacio.hortelano@gmail.com

I. INTRODUCCIÓN.

El propósito del presente artículo es dar a conocer las estructuras productivas de dos villas inéditas recientemente descubiertas en el territorio de *Valentia*. Se localizan al oeste de la ciudad, en la comarca denominada el Pla de Quart, y ambas han sido objeto de intervenciones arqueológicas de salvamento derivadas de proyectos de obra civil. Los trabajos desarrollados han consistido fundamentalmente en la retirada superficial de niveles vegetales y en la excavación de ciertas áreas puntuales. Con ello, se ha conseguido delimitar en planta los asentamientos, identificar sus tramas constructivas y definir su evolución.

La extensión de ambos yacimientos y su buen estado de conservación han determinado su protección mediante su declaración como Bienes de Relevancia Local por parte de la Dirección General de Patrimonio. Además, actualmente, se intenta integrarlos en un proyecto de investigación sobre poblamiento y explotación agrícola del *ager* de *Valentia*, y se estudia la viabilidad de su puesta en valor.

La comarca del Pla de Quart es una penillanura cuaternaria de carácter aluvial que se extiende al oeste de la ciudad de Valencia en la ribera sur del río Túria. Está delimitada por las suaves elevaciones de los Carasoles de Riba-roja, las lomas de les Rodanes y la Serra Perenxisa. Geológicamente se caracteriza por sus grandes depósitos de limos y arcillas rojas de pendientes muy suaves, con suelos ricos y fuentes y acuíferos poco profundos aprovechables para el riego (Carmona – Ruíz, 2007).

El régimen estacional de las precipitaciones en la comarca ha creado una red de drenajes que recogen las escorrentías torrenciales de las sierras vecinas en barrancos profundamente encajados (Rambla de Chiva-Poyo, Barranco de Torrent, Barrancos del Poçalet y del Gallego).

Estas características físicas han determinado una densa ocupación del suelo desde la Antigüedad. Por esta razón, la vegetación original de carrascales y coscojares ha terminado siendo sustituida por grandes áreas roturadas destinadas, en principio, a cultivos de secano y, desde mediados del siglo XX, a cítricos regados desde pozos. En la actualidad la comarca se encuentra muy transformada por procesos de urbanización generados en torno a la ciudad y a las grandes vías de comunicación con el interior.

La intensa explotación antigua de los recursos agrícolas de la zona se evidencia en el gran número de enclaves conocidos en la comarca (Sanchís – Fernández – Beguer, 1987). Recientes trabajos de prospección y

excavación desarrollados en el marco de distintas obras públicas y de urbanización, han permitido ampliar el conocimiento sobre el poblamiento rural de la comarca en época romana, confirmando un patrón regular de asentamiento (Arasa, 2009).

Los rastreos de posibles huellas de un antiguo catastro romano llevados a cabo independientemente por P. Guérin y por R. González Villaescusa (González Villaescusa, 2007), parecen demostrar la existencia de una estructura centuriada al sur y al oeste de *Valentia* que englobaría el Pla de Quart. Esta centuriación, denominada convencionalmente Valencia C, parece posterior a las dos ya conocidas y existentes al norte y al sur de la ciudad, y pudo beneficiarse de una extensa red de acueductos (Hortelano, 2008) que se extiende por la franja del Pla de Quart situada al norte del Barranc de Torrent, el denominado sistema Vilamarxant-Riba-roja-Manises (fig. 1).

II. LA VILLA ROMANA DEL POU DE LA SARGUETA (RIBA-ROJA DE TÚRIA).

La villa romana del Pou de la Sargueta se localiza en el término municipal de Riba-roja de Túria, a unos 13,2 km al oeste de la ciudad de *Valentia*. Su descubrimiento se produjo durante los trabajos de urbanización de un Parque Logístico promovido por la Conselleria de Infraestructuras de la Generalitat Valenciana, lo que determinó el desarrollo de tres campañas sucesivas de excavación arqueológica entre los años 2005 y 2007. Los trabajos tuvieron como objetivo la delimitación en planta del conjunto constructivo y la identificación funcional de los edificios que lo componen. La excavación de la franja norte del yacimiento, afectada por el trazado de un vial, permitió definir su evolución cronológica y elaborar una tipología de fábricas extrapolable al resto de las construcciones (Hortelano, 2007).

La villa tiene una extensión total de 1,65 ha. Se encuentra rodeada por una cerca perimetral de la que se conocen sus lados sur y oeste. Se caracteriza por presentar un conjunto agrupado de edificios articulados en torno a patios, identificándose las tres unidades clásicas de una explotación de este tipo. La *pars urbana* está formada por la vivienda personal del propietario, un pequeño edificio termal y varios patios y jardines privados. La *pars fructuaria* cuenta con una zona alfarera para la fabricación de materiales de construcción y cerámica de uso doméstico y dos edificios destinados a la producción de vino o aceite. Finalmente, la *pars rustica* concentra los edificios destina-

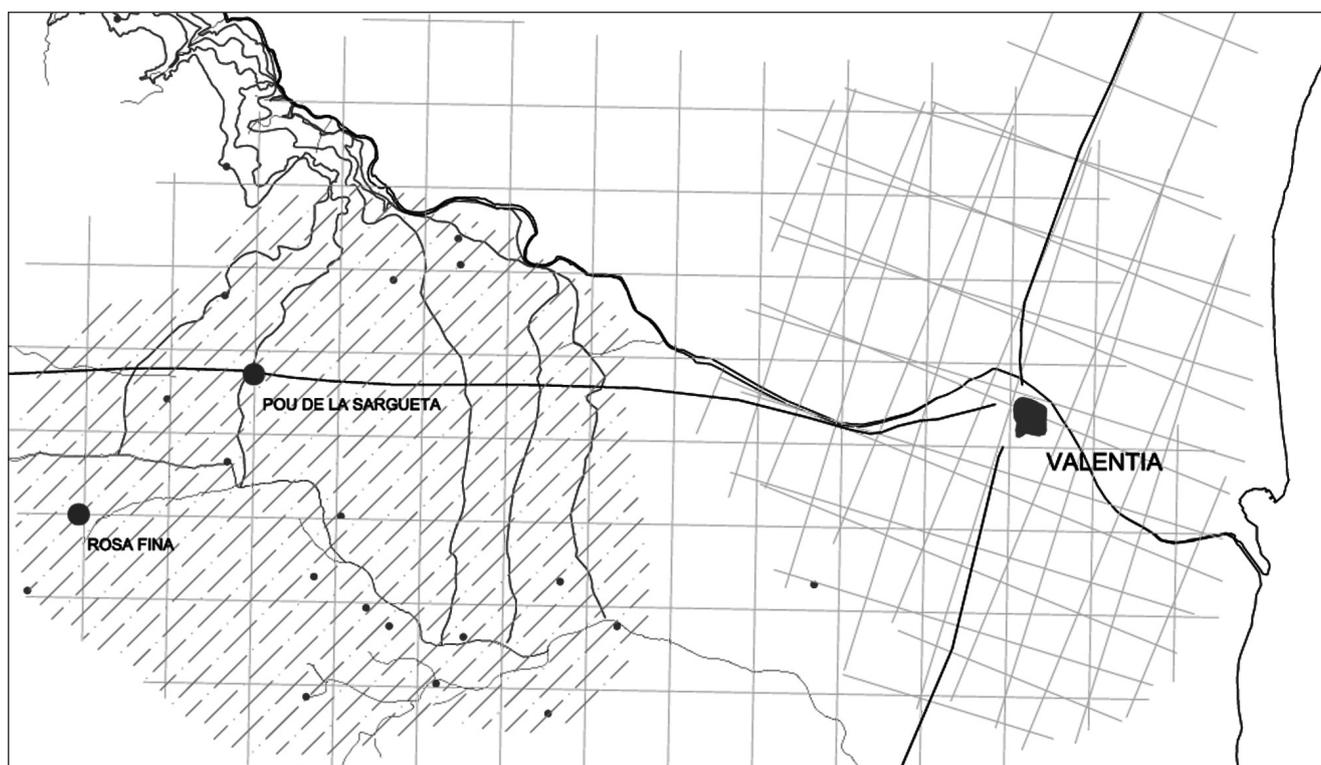


Figura 1. Situación de las villas en el territorio de Valentia con indicación de las vías de comunicación, centuriaciones y trazados de la red de acueductos del Pla de Quart (dib. I. Hortelano).

dos al almacenamiento de la producción, al cobijo de los animales y al alojamiento de los trabajadores de la villa.

Pese a haberse identificado indicios de estructuras anteriores datadas en la segunda mitad del siglo I d.C., que no definen una planta muy coherente por falta de excavación, el proyecto constructivo principal de la villa se fecha en época antonina. Corresponden a esta fase construcciones de *opus caementicium* que establecen su trama fundamental, concretan el contorno del área construida y su distribución espacial en edificios y patios.

A inicios del siglo III d.C. la villa experimenta un período de reformas y ampliaciones, caracterizadas por estructuras de sillarejos trabados con tierra, que modifican los accesos a la residencia principal y compartimentan interiormente algunos de los edificios.

A mediados de este siglo, la construcción de un edificio destinado a la producción en el ángulo suroeste de la villa provoca el desmontaje de parte de su vallado. Simultáneamente, el derrumbe de algunas de las estructuras del sector norte determina su reconstrucción mediante muros de *opus vittatum* rematados con grandes bloques escuadrados.

A finales del siglo III d.C. se construyen unas pequeñas letrinas aprovechando los desagües de los baños, se

amplía la residencia principal hacia el oeste con una nueva ala de carácter privado y se ocupa el patio de servicio de las termas con cobertizos adosados a la valla norte. Las nuevas estructuras se levantan con mampuestos y materiales diversos reutilizados trabados con mortero de cal o con sillarejos y mampuestos careados combinados con algunos bloques escuadrados de mayor tamaño.

La ocupación final de la villa data de mediados del siglo IV d.C. y supone la ruina del *balneum* y la construcción de estructuras de escasa entidad que aprovechan en parte los muros de los edificios anteriores. El abandono final de la villa se fecha a finales de ese mismo siglo o a inicios del V d.C.

La residencia principal ocupa más de 900 m². Su planta se distribuye en torno a un atrio porticado con corredor perimetral al que se abren las estancias de la vivienda. Los accesos se sitúan en los dos extremos del corredor sur, situándose las habitaciones en las alas norte, este y oeste.

Una fuente trilobulada adosada al muro norte del peristilo establece el eje axial y escenográfico de la vivienda, coincidiendo con la habitación principal del ala norte, que probablemente albergó el *oecus*. A ambos lados se localizan diversos *cubicula* y un *triclinium* comunicado con dependencias traseras de servicio.



Lámina 1. Vista aérea del *torcularium* oriental documentado en la villa de El Pou de la Sargueta (fot. I. Hortelano).

Al oeste se sitúa un *hortus* de más de 420 m² comunicado con el atrio por medio de un *deambulacrum*. En su interior se identificó un zócalo macizo de planta rectangular, que tal vez corresponda a un monumento destinado al culto doméstico.

Un patio de carácter privado situado al norte de la vivienda comunica con un pequeño *balneum* de planta muy simple. Está compuesto por un *apodyterium*, un *frigidarium* con una pequeña piscina fría, un *tepidarium* y un *caldarium*. Estas dos últimas estancias tienen suelos sobreelevados mediante *suspensurae* y exedras laterales en el lado sur. El *praefurnium* se sitúa al norte, abriéndose hacia un patio trasero de servicio que posteriormente fue ocupado por cobertizos y construcciones diversas, y colmatado por las cenizas vertidas desde las termas. Una gran *natatio* remata el conjunto por el extremo oeste.

La *pars rustica* se sitúa al nordeste de la residencia principal. Se articula en torno a un patio central con una cisterna asociada a un pozo y a una red de canalizaciones

para distribución del agua. Un gran edificio con tres alas perimetrales y estancias abiertas al patio albergó cuadras, establos y almacenes diversos. En su extremo sur se localiza un posible *horreum* de planta rectangular, compartimentado en tres naves longitudinales rematadas por otras tres salas menores traseras.

El sector alfarero se sitúa al sureste del granero, de espaldas al núcleo constructivo. Está compuesto por tres hornos excavados en el terreno natural enmarcado en un recinto rectangular. El de mayor tamaño es de planta rectangular y conserva el *praefurnium* o bóveda de alimentación, la cámara de combustión o *furnus* y la estructura de arcos de la parrilla o suelo perforado del laboratorio (*opus suspensus*). Por su tipología, dimensiones y por los desechos recuperados, parece destinado a la producción de materiales de construcción y de grandes contenedores (*dolia*).

Un segundo horno de tamaño más reducido podría haberse dedicado a la cocción de cerámicas comunes, y

el menor, un pequeño horno de pilar central, tal vez a la cocción eventual de vajilla fina y cerámica vidriada.

Entre la zona de producción alfarera y la residencia principal se encuentra la primera de las instalaciones de prensado (lám. 1). Se conoce muy poco de su funcionamiento en época antonina, ya que prácticamente no ha sido excavada. Sus estructuras, construidas en *opus caementicium*, parecen delimitar sólo tres dependencias, la más espaciosa situada en el extremo suroeste. Presenta un gran vano de acceso en su lateral oeste que permite la entrada desde el corredor que comunica la entrada principal de la villa con la *pars rustica*. Inmediatamente al este se sitúa una estancia de planta muy alargada que no presenta comunicación con la anterior; abriéndose ambas hacia un espacio aparentemente descubierto situado al norte. Una estructura de tres muros laterales abierta al este delimita el departamento que remata perpendicularmente el conjunto por el norte.

En este ambiente se hallaron dos grandes contrapesos de prensas de tornillo que datan de una reforma de la instalación a principios del siglo III d.C., cuando se amplía hacia el este por medio de la adición de dos grandes naves que prácticamente duplican la superficie del edificio.

La sala situada en el extremo norte presenta su nivel de circulación algo sobreelevado con respecto al edificio primitivo, probablemente aprovechando la ligera pendiente natural del terreno para la instalación de la nueva maquinaria. Corresponde a la zona de prensado, y se relaciona con un sistema de dos depósitos intercomunicados situados al norte.

La primera balsa mide 5,73 m de longitud y 1,24 m de anchura. Está parcialmente excavada en el terreno natural, con muros de mampostería y arcilla revestidos interiormente con *opus signinum*. Presenta baquetones de impermeabilización en cuarto de bocel y fondo de ladrillos romboidales dispuestos a espiga. Comunica lateralmente con un segundo depósito de 5,15 m de longitud y 1,24 m de anchura, que se adosa perpendicularmente por su extremo sur. Está construido en *opus caementicium* con fondo de mortero de cal y juntas impermeabilizadas mediante baquetones, presentando un nivel 7 cm más bajo que el anterior.

Los contrapesos de la maquinaria se localizan al oeste de la sala de prensado, donde se conservan dos volcados sobre sus costados. Son de forma cilíndrica y están tallados en piedra caliza local, con escotaduras contrapuestas en cola de milano en los extremos superiores. Las medidas de ambos son muy similares, con 1,31 y 1,15 m de altura, y 0,97 y 1,10 m de diámetro máximo.

La instalación se completa con un gran recinto situado junto al espacio de prensado. Permanece abierto por su lateral sur y probablemente constituya un espacio auxiliar del *torcularium*, tal vez relacionado con el almacenamiento de los frutos destinados a la prensa. Ocupa una antigua zona de vertidos como indican los niveles negruzcos sobre los que asientan sus muros.

La instalación permanece activa al menos hasta finales del siglo III o inicios del IV, cuando algunas de sus estructuras son reconstruidas con materiales reutilizados y argamasa y el primitivo vano de acceso a la sala suroeste se dota de un umbral con quicialeras laterales de piedra y una losa central para el ajuste de un cerrojo.

La segunda de las instalaciones de prensado se localiza en el extremo suroeste de la villa. Se fecha, por la técnica constructiva empleada, a mediados del siglo III d.C., y para su edificación fue necesario demoler parte del cercado original. El edificio ocupa una superficie total de más de 360 m². Está formado por dos grandes naves de *opus vittatum* asociadas a una posible área de prensado y aún permanece parcialmente sepultado bajo una construcción contemporánea.

La instalación cuenta con un *lacus* de planta rectangular de 5,84 m de longitud y 2,87 m de anchura localizado al este del complejo y adosado al primitivo cierre de la villa. Su estructura está formada en *opus caementicium*, con revestimiento interno de *opus signinum*, baquetones de impermeabilización en cuarto de bocel y fondo de ladrillos romboidales. Se asocia lateralmente por el norte a una posible superficie de prensado muy arrasada, con pavimento de mortero de cal sobre una potente preparación de cantos. Tiene una superficie de 16,84 m², con una longitud este-oeste de 5,72 m y una anchura media de 2,94 m.

Las dos naves localizadas al oeste se encuentran separadas del área de prensado por un corredor de unos 2,50 m de anchura, al que probablemente se abrieran sus accesos. Las estructuras que las componen están arrasadas hasta su cimentación, pero los tramos ocultos bajo la construcción contemporánea conservan alzados de tres hiladas de sillarejos.

Finalmente, una estructura de planta circular existente en el extremo norte de la villa constituye la última evidencia de instalación productiva en la villa, correspondiendo tal vez a la base de un molino. Data de mediados del siglo III d.C. y ocupa parte del antiguo patio de servicio de los baños, inutilizando uno de sus desagües. Está construida en mampostería irregular con arcilla y tiene un diámetro de 5,50 m. Muy próximo a ella

se recuperó, en el interior de una fosa tardía, una muela troncocónica de piedra caliza con perforación circular en su eje. Su ubicación parece algo alejada con respecto a las dos instalaciones de prensado identificadas, que se hallan a 70 y 90 m, por lo que tal vez habría que relacionarla con la molienda del cereal.

III. LA VILLA ROMANA DE LA PARTIDA DE ROSA FINA (CHIVA).

La villa de Rosa Fina se sitúa en el extremo oriental del término de Chiva, a unos 16,5 km de la ciudad de *Valentia* en dirección oeste. Las obras de trazado de la línea férrea de Alta Velocidad Madrid-Valencia motivaron su descubrimiento en 2008, habiéndose desarrollado dos intervenciones arqueológicas entre 2008 y 2009. Los trabajos consistieron en la retirada del nivel vegetal en tres sectores del yacimiento y en la excavación puntual de sondeos estratigráficos.

Se calcula que el asentamiento pudo ocupar una superficie total de cerca de 60.000 m², de los que se ha actuado sobre algo más de 2.600 m² repartidos en tres sectores: en la zona norte (sector 1) se delimitó en planta el gran complejo productivo que más adelante describiremos; en el extremo oeste (sector 2) se identificó un conjunto de estructuras de difícil interpretación en el que se excavó una habitación sepultada por el derrumbe de su cubierta; finalmente, en la zona sur (sector 3) se documentó la superposición de niveles y estructuras bajomedievales sobre las romanas, que definían un entramado constructivo de estancias y corredores pavimentados con mortero de cal.

Las excavaciones llevadas a cabo permiten proponer la datación del momento fundacional de la villa a finales del siglo I o en los primeros años del II d.C. El establecimiento del complejo productivo se fecha en la primera mitad del siglo II d.C., cuando se llevan a cabo, además, reformas de las estructuras primitivas del sector oeste. En la primera mitad del siglo III d.C. se construye el entramado de habitaciones del sector sur y se transforma parcialmente el área de almacenamiento situado al sur del *torcularium*. El abandono de la actividad, dada la práctica ausencia de producciones D de *terra sigillata* africana, se produce a finales del siglo III o a inicios del IV d.C. La reocupación posterior parece tener lugar tras la conquista feudal, sin descartar una posible ocupación previa de época andalusí, y probablemente perdura hasta mediados del siglo XVI.

El área productiva del sector norte está compuesta por una gran nave de planta rectangular y una serie de dependencias adosadas. El conjunto está construido con

muros de *opus vittatum* de muy buena calidad, utilizando sillarejos de caliza trabados en aparejo regular con mortero de cal muy fino. Las estructuras presentan una anchura uniforme de entre 45 y 48 cm y conservan alzados de hasta 80 cm de altura. Es posible que para la construcción del edificio se aprovechara el pequeño declive natural del terreno para formar sucesivas superficies escalonadas de trabajo, decantación y almacenamiento.

La gran estancia que articula el conjunto tiene unas dimensiones de 21 m de largo en sentido noreste-suroeste por casi 13 m de ancho, lo que supone una superficie total de unos 230 m². Su interior parece estar diáfano, ya que por el momento no se han hallado indicios de estructuras que lo compartimenten, pero sí se han documentado, muy localmente, algunas áreas empedradas con cantos medianos y grandes dispuestos sobre el terreno.

Adosadas a esta nave se localizan dos salas rectangulares de dimensiones similares que ocupan su flanco oriental. Miden 8,15 m de anchura en sentido noroeste-sureste y entre 9,52 y 9,85 m de longitud. La situada más al norte se encuentra colmatada por un nivel de derrumbe muy homogéneo de *tegulae* e *imbrices* que evidencia su cubierta original.

La estancia situada al sur se caracteriza por la presencia de dos grandes contrapesos prácticamente cilíndricos de piedra caliza dispuestos verticalmente en su zona central. Miden entre 1,35 y 1,40 m de longitud, y 1,16 m de anchura, permaneciendo su altura indeterminada al no haber sido excavados los rellenos que los rodean. Ambos presentan dos escotaduras laterales dispuestas en paralelo al eje longitudinal de la sala y sendos rebajes cuadrangulares en el centro de su cara superior. La distancia entre ambos es de 3 m y se encuentran separados unos 3,50 m con respecto al muro de la gran nave rectangular. Más al sur aún se localiza una habitación de planta prácticamente cuadrada con un sillar centrado en su fachada oriental que establece un doble vano de acceso.

Adosado al lateral suroeste de la nave se localiza un sistema de balsas intercomunicadas formando un rectángulo alargado de 12,20 m de longitud en sentido noroeste-sureste y 3,26 m de anchura, con una superficie total de prácticamente 41 m². Estos depósitos están delimitados por el sur y el oeste por dos muros de mampuestos y cantos de río trabados con tierra arcillosa, que se adosan en perpendicular a los muros de sillarejo de la construcción principal. Sus caras exteriores presentan un revestimiento externo compuesto por un enlucido de mortero de cal con carbonillos, un enjalbegado de mortero blanco y un revoco muy fino de color blancuzco.



Lámina 2. Detalle del pavimento del *lacus* excavado en la villa de Rosa Fina (fot. I. Hortelano).

La balsa situada al este es de planta prácticamente cuadrada y presenta un revestimiento interno de argamasa, intuyéndose gruesas juntas de impermeabilización en las aristas del fondo en forma de cuarto de bocel. Su interior se encuentra relleno con abundantes placas de enlucido, material de cubierta, piedras y algunos fragmentos de mortero de cal.

Al oeste de esta balsa se localiza un espacio de unos 8 m² que no ha sido excavado pero que podría albergar un segundo depósito, y en el extremo oeste una última balsa de casi 10 m² que conserva únicamente su pavimento. Este está formado con ladrillos rectangulares dispuestos a juntas encontradas sobre una preparación de mortero de cal con grava fina. En el ángulo oeste presenta una cubeta hemisférica de decantación de 56 cm de diámetro (lám. 2).

Inmediatamente al sur del sistema de balsas se documentan las panzas de tres *dolia* alineados. Se disponen en un amplio patio de más de 330 m², delimitado al sur por un muro de *opus vittatum* perteneciente a un posible edificio aún no documentado.

En un momento posterior, el nivel de este patio se sobreeleva unos 65 cm y se crea un gran recinto de planta rectangular con muros de mampuestos careados y grandes bloques esquineros. Su acceso se localiza en el lateral sureste, donde se documenta un vano con quicialeras de piedra y tres contrafuertes de refuerzo.

En el lado opuesto de la gran nave rectangular, una serie de cimentaciones muy afectadas por destrucciones recientes delimitan una gran estancia de más de 125 m² dotada de contrafuertes laterales. En su interior se identificó el tercio inferior de un *dolium* alojado en una fosa excavada en el terreno natural.

La correspondencia entre ambos extremos del conjunto parece corresponder a una disposición simétrica con respecto a un eje en sentido noroeste-sureste, y sugiere una posible instalación de cuatro prensas cuyas maquinarias se alojarían en las dos estancias orientales. En la nave principal se situarían las áreas de prensado, probablemente relacionadas con las preparaciones empedradas evidenciadas en su interior, y otras áreas de trabajo y almacenamiento provisional de los productos en espera de ser prensados (fig. 2).

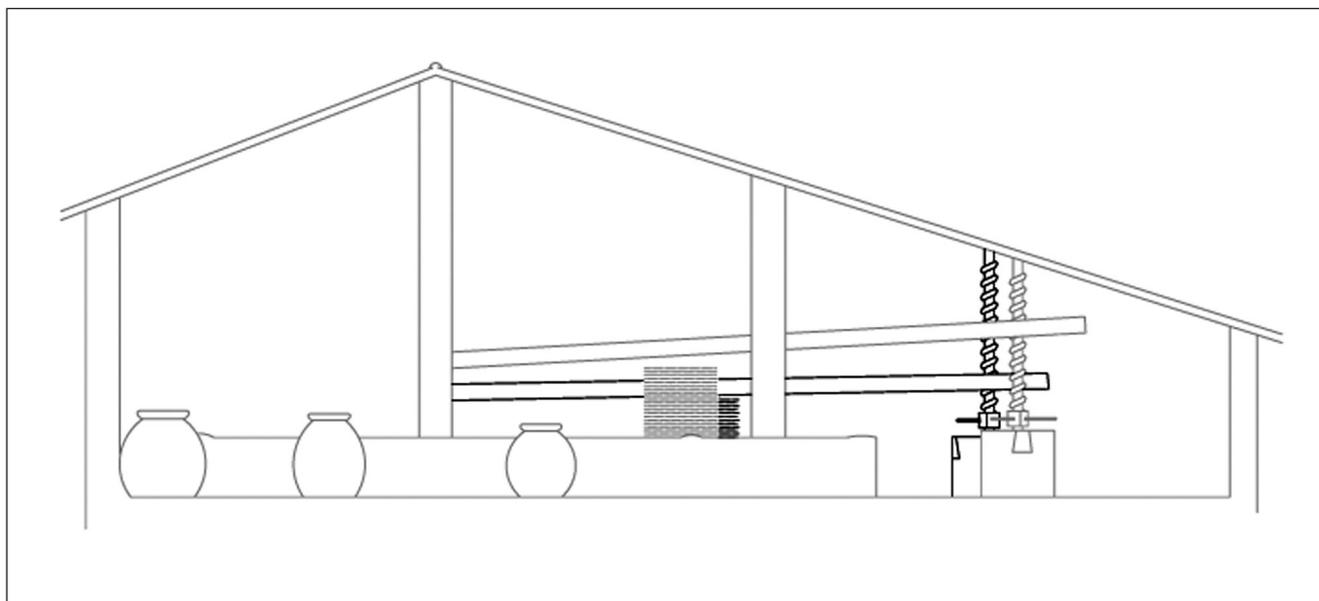


Figura 2. Reconstrucción hipotética de la instalación productiva de la villa de Rosa Fina (dib. I. Hortelano).

IV. CONCLUSIONES.

Como conclusión a estas notas parece importante subrayar principalmente los problemas que se plantean a la hora de interpretar el uso de estas instalaciones y que se derivan de su excavación superficial y, por tanto, de la falta de muestras. Como es bien sabido, no existen argumentos definitivos que autoricen la diferenciación entre lagares y almazaras a no ser los análisis de residuos de la actividad (Beltrán de Heredia – Comas – Gurri – Tresserras, 2006; Peña, 2010).

Aunque, de acuerdo con la tradición vinícola reflejada en las fuentes para el área del golfo de Valencia (Prevosti, 2005), parece intuirse que la principal producción de ambas villas debió ser el vino, extraña la coexistencia de dos instalaciones en la villa del Pou de la Sargueta a partir de mediados del siglo III d.C. y el tamaño del *torcularium* de Rosa Fina, que tal vez pudo compartir las dos funciones. En este sentido, la presencia tanto de *dolia defossa* en áreas de patio, indicativa por lo general de la elaboración y almacenamiento de vino, como de un sistema de balsas sucesivas de escasa profundidad, correspondiente más bien a una estructura para decantar aceite, podría confirmar tal posibilidad (Peña, 2010, 48-49).

En todo caso, en ambos yacimientos el tamaño de las instalaciones supera con creces la simple producción de autoabastecimiento, por lo que debe suponerse una producción destinada a su comercialización. Su destino más cercano sería, indudablemente, la cercana ciudad de *Valentia*, acompañando a otras producciones de las

villas como los cereales (téngase en cuenta el *granarium* del Pou de la Sargueta) y los productos hortofrutícolas y ganaderos (al que está dedicado sin duda el gran edificio de la *pars rustica* del Pou de la Sargueta).

La inexistencia de hornos de producción anfórica en toda la comarca del Pla de Quart parece indicativa de que su transporte se realizara en otro tipo de recipiente, como odres o barricas, muy adecuados para trayectos reducidos y generalmente terrestres, y que apenas dejan evidencias arqueológicas (Tchernia – Brun, 1999, 79). No se puede descartar, sin embargo, su posible exportación marítima a través del puerto de *Valentia* por medio de grandes naves cisterna de *dolia*.

Las instalaciones productivas están atestiguadas en ambas villas a partir de época antonina, documentándose una renovación de la maquinaria de prensado en el Pou de la Sargueta a principios del siglo III d.C. y una segunda instalación a mediados del mismo siglo. Mientras que el complejo de Rosa Fina parece abandonarse a finales del siglo III d.C., la actividad del Pou de la Sargueta perdura, como mínimo, una centuria más.

BIBLIOGRAFÍA.

- ARASA, F., 2009: “El *ager valentinus*”, en: J. Hermosilla (dir.), *La ciudad de Valencia. Historia*, Valencia, 86-92.
- BELTRAN DE HEREDIA, J. – COMAS, M. – GURRI, E. – TRESSERRAS, J., 2006: “Noves apor-

- tacions sobre la producció de vi a la Laietània romana: Instal·lacions vinícoles i anàlisis de residus”, *Quarhis*, 2, 92-107.
- CARMONA, P. – RUIZ PÉREZ, J. M., 2007: “El medio físico: el territorio como escenario de los regadíos históricos”, en: J. Hermsilla (ed.), *El patrimonio hidráulico del Bajo Turia: l’Horta de Valencia*, Valencia, 30-44.
- GONZÁLEZ VILLAESCUSA, R., 2007: “La Huerta cuando no lo era. La configuración histórica del territorio de *Valentia*”, en: J. Hermsilla (dir.), *La Huerta de Valencia, Paisajes y patrimonio valencianos*, Valencia, 45-59.
- HORTELANO, I., 2007: “El Pou de la Sargueta (Riba-roja de Túria, Valencia). Una villa en el territorio de *Valentia*”, *Lucentum*, XXVI, 115-126.
- HORTELANO, I., 2008: “La red de acueductos de la *Valentia* romana. Canales de abastecimiento rural al sur del Túria”, *Lucentum*, XXVII, 69-86.
- PEÑA CERVANTES, Y., 2010: *Torcularia. La producción de vino y aceite en Hispania (Documenta*, 14), Tarragona.
- SANCHÍS, J. R. – FERNÁNDEZ, M. – BEGUER, V., 1987: “Notas para el estudio del poblamiento romano en el Pla de Quart”, *Torrens*, 5, 9-22.
- PREVOSTI I MONCLÚS, M., 2005: “L’arqueologia del vi”, en: J. Guitart (coord.), *Història agrària dels Països Catalans*, Barcelona, 391-401.
- TCHERNIA, A. – BRUN, J.-P., 1999: *Le vin romain antique*, Torino.